

Comunicación Lenguaje
Taller de Comprensión lectora
COMPRENSIÓN LITERAL

Lectura: Mr. Taylor

Adaptación: Augusto Monterroso (1921-2004)

INSTRUCCIONES: En su guía de Comunicación y Lenguaje, encontrará la lectura de Mr. Taylor, es una lectura de Augusto Monterroso, léala y luego responda las preguntas siguientes:

1. ¿Qué hicieron en el pueblo para cubrir la demanda de cabezas? _____
2. ¿Quién fue el que más se benefició con el negocio de las cabezas? _____
3. ¿Cómo se inició el negocio de las cabezas? _____
4. ¿Dónde empezó a decaer el negocio de las cabezas? _____
5. ¿Cuándo empezó a decaer el negocio de las cabezas? _____

NIVEL INFERENCIAL:

Observo las imágenes.

-- Determino cuáles son inventos o cuestiones que no podrían pasar en la vida real. Señalo con una R , los números correspondientes a inventos. Escribo la diferencia entre realidad y fantasía.



1



2



3



4



5



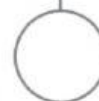
6

¿Cuál es la diferencia entre realidad y fantasía?

Leo con atención los siguientes párrafos y marco con una: "X" dentro del círculo, aquellos que se refieren a un hecho o situación que podría suceder en la vida real.

Al volverse a mirar a su mujer, Eduardo se frotó los ojos, sin creer lo que veía. Allí estaba su esposa, con una gallina bajo el brazo y un huevo de oro perfecto en la otra mano. La buena mujer reía contenta mientras le decía: —No, no estás soñando. Es verdad que tenemos una gallina que pone huevos de oro.

La gallina de los huevos de oro (popular)



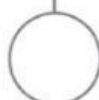
Viendo, pues, Sancho la última resolución de su amo y cuán poco valían con él sus lágrimas, consejos y ruegos, determinó de aprovecharse de su industria y hacerle esperar hasta el día, si pudiese; y así, cuando apretaba las cinchas al caballo, bonitamente y sin ser sentido, ató con el cabestro de su asno ambos pies a Rocinante, de manera que cuando don Quijote se quiso partir, no pudo, porque el caballo no se podía mover sino a saltos.

El ingenioso hidalgo, don Quijote de la Mancha, Miguel de Cervantes



El gnomo leyó la carta cuidadosamente. —Muy bien —dijo, devolviéndosela a Hagrid—. Voy a hacer que alguien los acompañe abajo, a las dos cámaras. ¡Griphook! Griphook era otro gnomo. Cuando Hagrid guardó todas las galletas de perro en sus bolsillos, él y Harry siguieron a Griphook hacia una de las puertas de salida del vestíbulo.

Harry Potter, J. K. Rowling



Mi abuelo era de un pueblo que se llama Santa María Chiquimula y de allí son, digamos, los gitanos de Guatemala. [...] Pero mi abuela era quiché de Nemoa, era cotoja y los cotoja eran los que escarbaban el agua hasta el fondo del pozo cuando hay sequía. [...] Y como se casaron, mis abuelos fueron errantes.

Me llamo Rigoberta Menchú y así me nació la conciencia, Elizabeth Burgos y Rigoberta Menchú



Copio en las líneas lo que podría ser fantasía, en cada uno de los siguientes párrafos.

Pero cuando, de hecho, el Conejo sacó un reloj de bolsillo del chaleco, lo miró y echó a correr, Alicia se levantó de un salto, porque comprendió de golpe que ella nunca había visto un conejo con chaleco, ni con un reloj para sacarse de él, y, ardiendo de curiosidad, se puso a correr detrás del Conejo por la pradera, y afortunadamente llegó justo a tiempo para ver cómo se precipitaba en una madriguera que se abría bajo el seto.

Un momento después, Alicia se metía también en la madriguera, sin considerar un momento cómo se las arreglaría después para salir.

Alicia en el país de las maravillas, Lewis Carroll

Mientras tanto, por un descuido que José Arcadio Buendía no se perdonó jamás, los animalitos de caramelo fabricados en la casa seguían siendo vendidos en el pueblo. Niñas y adultos chupaban encantados los deliciosos gallitos verdes del insomnio, los exquisitos peces rosados del insomnio y los tiernos caballitos amarillos del insomnio, de modo que el alba del lunes sorprendió despierto a todo el pueblo. Al principio nadie se alarmó. Al contrario, se alegraron de no dormir, porque entonces había tanto qué hacer en Macondo que el tiempo apenas alcanzaba. Trabajaron tanto, que pronto no tuvieron nada más qué hacer, y se encontraron a las tres de la madrugada con los brazos cruzados, contando el número de notas que tenía el valse de los relojes. Los que querían dormir, no por cansancio, sino por nostalgia de los sueños, recurrieron a toda clase de métodos agotadores.

Cien años de soledad, Gabriel García Márquez

NIVEL CRÍTICO:

INSTRUCCIONES: Comentamos y respondemos:

-- ¿Se podría justificar la muerte de tantas personas que realizaba Mr. Taylor en aras del desarrollo comercial y económico? _____ Explicamos la respuesta: _____

-- Aunque la tribu tenía los tres poderes del Estado y deliberaban antes de tomar decisiones, ¿podría decirse que se vivía en democracia? _____ Justificamos la respuesta. _____

-- ¿Qué tipos de democracia presenta el autor? _____ ¿Qué pretende? _____

-- ¿Qué casos hemos conocido en los que priva el beneficio de algunos sobre los de todo el pueblo? _____

-- ¿Cómo podría una democracia responder realmente a los intereses del pueblo y no de sus gobernantes? _____